



Una extensa trayectoria al servicio de la patria acompañó al experimentado masoense Baloy Blanco Rosabal, quien falleciera este lenes en Bartolomé Masó a la edad de 73 años de vida. Toda una travesía de más de 4 décadas de actividad laboral lo llevaron a convertirse en Héroe Nacional del Trabajo de la República de Cuba. Perteneciente al Sindicato Nacional de Trabajadores Agropecuarios, Forestales y Tabacaleros en Bartolomé Masó, este humilde hombre de campo supo labrarse un destino no exento de sacrificios y de enormes desafíos, pues desde pequeño supo de los rigores del surco y tarde entró en contacto con sus primeras letras. De ahí que su condición de Héroe Nacional del Trabajo de la República de Cuba, no fuera un título que heredara, ni aprendiera en cualquier escuela, sino el fruto del empeño y de la voluntad que puso en la obra del día a día. A pesar de su humildad y su gran desprendimiento, Baloy Blanco Rosabal, nunca ocultó la alegría y regocijo que sentía al ser reconocido como Héroe Nacional del Trabajo, un mérito mayor al tratarse de un simple trabajador de la Agricultura. Ya jubilado, pero no retirado de sus faenas agrícolas, Baloy Blanco Rosabal, se mantuvo integrado por completo a las actividades de su sindicato y del movimiento obrero masoense. Así, no solo demostró su eterno compromiso con la patria, sino que también fue consecuente con su trayectoria y extensa hoja de servicio, esa que lo llevó a convertirse en el único masoense que ostentara la condición Héroe Nacional del Trabajo de la República de Cuba.